

PRECIO:  
5 CentavosPUNTO  
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

# Retorno al marxismo

## DE LA REVOLUCION A LA CONTRARREVOLUCION

Las disputas en torno a la unidad del movimiento obrero y a la reconciliación de los partidos marxistas divididos en la apreciación de los hechos históricos — la guerra de 1914 y la revolución rusa — van tomando un carácter conciliador y aniquiloso gracias a los buenos oficios de los dirigentes de las trade-unions inglesas, "leninistas" después de la visita de la delegación obrera británica a Rusia. El "leninismo" de Purcell y Cia. tiene una base práctica, económica, con abstracción de las cuestiones políticas que dieron realidad a la Tercera Internacional y constituyeron en los primeros años del ensayo comunista ruso la base de la acción bolchevique y de los métodos de la social-democracia y del reformismo anarquiista. De ahí que la delegación obrera inglesa, al propiciar el acercamiento de las dos ramas del socialismo estatal, sostenga como punto de partida la reconstrucción capitalista de Rusia y la indiscutible estabilidad del gobierno de Moscú.

Esa exposición práctica de intereses, más capitalistas que obreros, es sin embargo la sustancia de la doctrina marxista. Lo que sostienen los jefes trade-unionistas británicos no es la teoría comunista, considerada como una negación del capitalismo, sino precisamente la realidad política y económica "vista" en Rusia. De ahí que, con Bujarin y otros teóricos del retorno al marxismo, digan los miembros de la delegación inglesa, que "leninismo" equivale a social-democracia, a paz industrial, a reconstrucción... Y queda entendido que los reestructuradores de ahora buscan el equilibrio del Estado mediante el "estado que" militar, financiero, económico de las grandes potencias, incluyendo a Rusia.

Conviene a los socialistas europeos apurar el proceso contrarrevolucionario del bolchevismo, porque por la equivalencia de sistemas políticos puede Europa recuperar el equilibrio de antes de la guerra. En ese sentido los "trabajistas" ingleses favorecen la aproximación de Moscú a Amsterdam, proceso que, equivaldrá muy pronto al acercamiento de Roma a las sedes de la social-democracia que rechazan la influencia bolchevique y fascista.

Lo que interesa a los reformistas es conciliar en el "leninismo" las teorías marxistas. Si los bolcheviques aceptan como fatal la iniciación de un período capitalista para Rusia y en virtud de esa "necesidad" postergan la revolución por treinta años, ¿qué motivos de divergencia pueden existir ahora entre Amsterdam y Moscú? El retorno al marxismo está previsto en la literatura comunista de estos últimos años. Bujarin sostiene, que la experiencia de la revolución rusa confirma las predicciones de Marx y en cierto modo las explica y amplía. En consecuencia, cabe que la social-democracia acepte como un cumplimiento un nuevo proceso de la evolución capitalista, sin que eso signifique la aceptación de los frustrados proyectos revolucionarios de la Tercera Internacional.

El folleto de Bujarin: "Lenin marxista", está sirviendo de base a una reconciliación política que, en el terreno del movimiento obrero, buscan los jefes de las trade-unions inglesas. Por el "leninismo" se llega a la social-democracia y a la reconstrucción del capitalismo. Y los "leninistas" tienen particular empeño en demostrar que su labor contrarrevolucionaria estaba prevista en las fórmulas políticas y económicas de Carlos Marx.

Desde "La Vanguardia", en un artículo que firma Marcello Olivetti, se hizo la exposición de retorno del bolchevismo al marxismo. No sabemos si nuestros profesores en socialismo participan del criterio expuesto por el articulista, ya que hasta ahora no comentaron en su órgano oficial el curioso método histórico de ese "leninismo" de última hora. Pero a nosotros poco nos interesa averiguar eso. Nuestro interés

consiste en ofrecer la metodología que aplican a los acontecimientos revolucionarios de estos últimos años, los pregoneros de la contrarrevolución marxista. He aquí la enrevesada explicación de la historia, según el riguroso procedimiento materialista de Marx y la ductil y caprichosa sugestión de Bujarin:

"Algunos camaradas piensan equivocadamente que el leninismo es una doctrina nueva que se opone a la doctrina de Marx y permite reemplazarla como doctrina del movimiento obrero. Otros consideran al marxismo como una simple teoría, de la cual el leninismo no sería más que la aplicación práctica. Esta falsa interpretación es la que denuncia Bujarin con una fuerza y una claridad que no dejan lugar a confusión. El leninismo no es una nueva doctrina opuesta a la doctrina marxista, ni es simplemente la aplicación a la realidad de los principios contenidos en esa doctrina. Es — como lo demuestra perfectamente Bujarin en su folleto "Lenin marxista" —, la prolongación, el desarrollo del marxismo en un nuevo período: el período del imperialismo.

"Bujarin demuestra su afirmación fundándose en la historia de la formación y la evolución del marxismo, desde Carlos Marx hasta Lenin. Divide esta historia en tres períodos: la primera se extiende desde los comienzos de la actividad de Marx y Engels hasta la disolución de la primera Internacional; la segunda va desde la formación de la II Internacional hasta la guerra; la tercera se extiende desde 1924 hasta nuestros días, y está señalada por la revolución rusa y la formación de la Tercera Internacional. A esos tres períodos del movimiento corresponden tres fases distintas de la historia del marxismo. Al primer período, señalado principalmente por la revolución europea de 1848-49, corresponde lo que Bujarin llama "el marxismo de Marx y Engels". Ese marxismo toma del período histórico del que ha surgido su carácter revolucionario. Es claro, en efecto, que la doctrina marxista, tal como fue elaborada por Marx y Engels, es una doctrina esencialmente revolucionaria. Gracias al análisis en extremo penetrante que hace del mecanismo del régimen capitalista, muestra en forma ineluctable los antagonismos irreconciliables que crea ese régimen, a consecuencia de la oposición entre la burguesía y el proletariado. Muestra igualmente que esos antagonismos irreconciliables en el seno de la sociedad capitalista, no podrán ser resueltos más que por la destrucción de ese régimen y la implantación de un nuevo régimen de producción.

"Después del fracaso de la Comuna y de la disolución de la primera Internacional, se abre un nuevo período distinto del precedente. El capitalismo ha entrado en una fase de desarrollo orgánico. Su dominio se extiende, tanto en el interior como en el exterior de los países principales, penetrando en las colonias de donde, saca materias primas y mano de obra baratas, y que le proporcionan excelentes salidas para sus productos. El nivel de vida de la clase obrera de los países de Europa mejora ligeramente. Los sindicatos obreros se desarrollan con una rapidez inaudita. Bajo el impulso del movimiento sindical, el estado capitalista concede a los obreros algunas reformas sociales, que por otra parte, corresponden administrativamente a las necesidades del capitalismo evolucionado. Esas concesiones aparentes al movimiento obrero dan nacimiento a una nueva doctrina que, por otro lado, no es más que la síntesis de la teoría prudhonia y lasalliana sobre la posibilidad de una transformación progresiva en el seno mismo del régimen capitalista, doctrina que se infiltra poco a poco en la práctica, y que no tarda en infiltrarse en la teoría del movimiento obrero.

"La guerra de 1914-18 abre un tercer período del movimiento obrero. Los antagonismos analizados por Marx y Engels y que desgarran interiormente,

al capitalismo, arribaron a una exacerbación violenta de los conflictos, tanto en el interior como al exterior de los países capitalistas. Bajo la saeudida formidable de la guerra imperialista y de la revolución rusa, el mundo capitalista vaciló peligrosamente. Para conservar su dominio amenazado y vencer las dificultades que lo agobiaban, el capitalismo se vió obligado a hacer pesar sobre la población de las colonias y sobre el proletariado de la metrópoli, una explotación más abrumadora. Desaparece poco a poco la confianza en la perennidad del régimen capitalista. La revolución social está ya en el orden del día de la historia."

Esa es la historia, según el marxismo. Pero ¿qué consecuencias se derivan de los diferentes períodos históricos señalados por Bujarin? ¿En qué forma se puede fijar el método de la evolución del movimiento obrero y las posibilidades de triunfo del proletariado? El "leninismo" es, por lo que realizó en Rusia, el exponente de la contrarrevolución capitalista. Y en eso consiste el retorno de los bolcheviques a la concepción marxista. Quiere decir, pues, que Lenin se esforzó en canalizar los acontecimientos revolucionarios de acuerdo con sus ideas autoritarias, y que las consecuencias conocidas de esos esfuerzos están en la reconstrucción capitalista de Rusia.

El método histórico de Bujarin confirma el fracaso del comunismo. Y sobre la derrota del proletariado ruso los bolcheviques buscan la base de la deseada reconciliación con la social-democracia y con el capitalismo.

## EL FRENTE UNICO TUCUMANO

### Revolucionarismo de pega

La política y los políticos que merodean algunos sindicatos de Tucumán forman un frente unico para combatir la ley de jubilaciones. De esa alianza socialista-bolchevique-alista ya dimos cuenta a nuestros lectores en su oportunidad, señalando de paso el carácter político, con vista a las próximas elecciones, del comité agitado improvisado por los desperdicios del movimiento obrero tucumano.

Ahora el órgano bolchevique da cuenta de las actividades de esos revolucionarios de pega, que con el pretexto de combatir la "mala ley" se consagran para futuras posturas subversivas en el retablo de la farra electoral. El comité agitado realizó un acto de protesta a base de bombas y platos y de bombas de estruendo. Un socialista, un bolchevique y dos indefinidos prepararon a la tribuna para combatir la difunta ley 11.239. Estuvieron terribles en sus peroraciones. Pero la pólvora se les subió a la cabeza y, atontados por el humo, perdieron la noción del ridículo. El acto que la tragedia haya terminado en farra.

El mitin de los frentistas tucumanos acordó, una vez agotados los adjectivos fuertes, dirigirse muy políticamente a la Cámara de Diputados para que desistiera de la ley de jubilaciones. He aquí el espermato que publica complicada la bulliciosa gaita roja: "La clase trabajadora de Tucumán, organizada política y gremialmente reunida hoy en mitin público, a honorar votar la siguiente orden del día: Considerando: que la clase trabajadora, desde que fue sancionada la ley de jubilaciones, la consideró contraria a los verdaderos fines de su creación, motivados una huelga general de protesta en todo el país, negando posteriormente su voto para la elección del directorio de la Caja de Jubilaciones, pidiendo en todo momento su derogación. Que la nueva faz en que entra la ley con motivo de la sanción del Senado suspendiendo su aplicación, evidencia el fracaso de la misma provocado por la resistencia tenaz de la clase obrera, que desde un principio comprendió los perjuicios que le ocasionaba su aplicación. En consecuencia, la clase trabajadora de Tucumán, organizada política y gremialmente, hace llegar por su intermedio a la honorable Cámara de Diputados su más firme manifestación de voluntad para que al tratarse la ley sea votada su derogación y devueltos los aportes. Saludo al señor presidente con toda consideración. — Ángel Núñez, secretario general del comité."

Para arribar a ese resultado, necesitaba formar el "frente unico" los socialistas, bolcheviques y bolcheviques tucumanos. Con improvisar una conferencia los gatitos y votar en orden del día y elevarlo a la Cámara de Diputados, el frentista que hecho. Pero a los comunistas criollos les interesa complicar a los trabajadores en sus sucias negociaciones políticas, y es de interés suyo que el partido se frentista que hecho. Pero a los comunistas criollos les interesa complicar a los trabajadores en sus sucias negociaciones políticas, y es de interés suyo que el partido se frentista que hecho. Pero a los comunistas criollos les interesa complicar a los trabajadores en sus sucias negociaciones políticas, y es de interés suyo que el partido se frentista que hecho.

## EL PLEITO CHILENO-PERUANO

### ¿Quién fomenta la discordia?

Las transacciones que, bajo la inmediata dirección del general Pershing, se siguen en Tacna y Arica para resolver a quien corresponde en lo sucesivo explotar y tinarizar a los habitantes de esas dos provincias, fueron interrumpidas por las exigencias de los delegados chilenos en el sentido de que se fije la fecha y las condiciones en que debe desarrollarse el plebiscito. El árbitro yanqui había resuelto dar toda clase de seguridades a los electores, de acuerdo con el plebiscito formulado por el Perú, y al efecto pidió y obtuvo del gobierno norteamericano una comisión militar que tendría a su cargo la vigilancia de las formalidades del acto comicial.

Comentando la actitud chilena, "The Washington Post" declara que se debe en primer lugar a la designación de siete o más oficiales del ejército norteamericano, encargados de ayudar al general Pershing en sus tareas. El diario citado, entre otras cosas, agrega lo siguiente:

"Se puede empezar por asegurar que el pueblo norteamericano no aceptará el argumento chileno de que el general Pershing está violando el espíritu del laudo del presidente Coolidge, o que es culpable de mala fe hacia alguna de las partes interesadas en el plebiscito. La tentativa de crear rozamientos entre el presidente Coolidge y el general Pershing no prosperará. El general Pershing ha pedido al gobierno de la Unión que envíe cierto número de oficiales del ejército, para que le ayuden. Estos oficiales han sido designados y están por embarcarse para Arica. El presidente Coolidge propuso lo mismo ante la Comisión, y al parecer desconoce la autoridad de que la Comisión está investida. En esta forma, Chile se ha colocado en oposición a Estados Unidos, al negarse a continuar las tareas del plebiscito, en las condiciones fijadas por el general Pershing. Este asunto sólo podrá terminarse de una manera, en vista de que Estados Unidos se ha propuesto terminarlo. El plebiscito se realizará, y el territorio será entregado a la parte vencedora, con o sin la cooperación de Chile. El presidente Coolidge propuso lo mismo a los representantes del Perú cuando el gobierno de aquel país propuso condiciones para su aprobación por el laudo. El Perú abandonó luego toda su oposición, y parece estar cooperando ahora con el general Pershing."

"Se asegura que existe una oposición tan violenta contra el plebiscito en Chile, que cualquier gobierno que trate de cooperar con el general Pershing será derrocado. Ese es, sin embargo, un asunto que los chilenos no deben preocuparse por sí mismos. La firma de Chile figura para atestiguar que el laudo ha sido aceptable, y el general Pershing tiene el deber de velar por que dicho documento no sea considerado en una tirada de papel. Al cumplir su deber, contará con el apoyo del presidente Coolidge, y detrás del presidente está todo el pueblo norteamericano."

## Nuestra crisis y la crisis de los otros

El movimiento obrero carece siempre de personalidad determinante, capaz de imponer una orientación objetiva. Es pasible de desviación por la concurrencia de los más insignificantes factores destinados a hacerlo variar de propósitos. Puede tener — y los tiene con frecuencia — alcances reaccionarios. El sindicalismo cristalizado en la oposición a las ideologías sociales, por su misma característica conservadora, es esencialmente reaccionario. Obra como contrapeso en la marcha ascendente del proletariado verdaderamente revolucionario. Nunca encuentra motivos para comprometerse en luchas que puedan demandar demasiados esfuerzos o malquistarlo con las demás fuerzas sociales. Rara vez ha dejado de servir intereses políticos, aun en instantes de agitación intensa, cuando más duele parece de sí mismo y más decididamente parece colocarse frente al enemigo tradicional: el capitalismo y sus instituciones de violencia. Si chocara rudamente alguna vez y ofendiera víctimas a la burguesía, seguramente, lo haría por infundido espíritu de conservación, nunca inspirado en un propósito revolucionario de transformación de la vida social. Es, en suma, una palpitación del derecho a la vida, por parte de aquellos a quienes les está vedada o sujeta a los quebrantos del régimen imperante, que no se preocupa de las víctimas que sacrifica, atento a sus objetivos de conservación.

Y siendo así, el pensamiento creador, no tiene ninguna influencia en esas decisiones del proletariado que, en un momento de apoyo recíproco. Ora protesta, ora se arriesga y agrede; ora implora, gime, se arriesga y prosigue ante los autores del sufrimiento de sus propios elementos integrantes. Una necia premisa sindicalista atribuye al movimiento obrero valores propios, elaborados en su misma entraña por la presión de la necesidad inherente a los privados de participación en el gran banquete de la vida. Pero la necesidad es apático. Satisfecho este, desaparece todo motivo de agitación, toda acción de conquista, hasta que otra necesidad no vuelva a manifestarse. Esa inclinación a satisfacciones materiales nunca dejan de ser justas en aquellos a los cuales se ha negado el derecho de subsistir ni aún a costa de su esfuerzo productivo, pero no lo inspira siempre un sentimiento de justicia.

Si el referido diario yanqui refleja la opinión predominante en la Casa Blanca, el pleito pacífico se transformará en una verdadera querrela doméstica, fomentada expresamente por Estados Unidos. Y resultará también que la doctrina de Monroe tendrá en la América del Sur su primera y elocuente aplicación. Mientras tanto, el provocador Alessandri sigue agitando el fantasma nacionalista de las provincias disputadas por el Perú, temeroso de que el general Pershing favorezca las ambiciones del sapea Leguía.

## LAS RECETAS DE ALBERT THOMAS

El linero vividor Albert Thomas, jefe socialista convertido en mandadero de la burguesía gracias a sus altas dotes para el oficio de lacayo, acaba de dar otra muestra de su ingenio, según informa la telégrapha de París, en un discurso pronunciado en Champagne, el director de la oficina trabajista de Ginebra examina los grandes problemas sociales y en particular, analizó la crisis económica y las conquistas sociales.

La forma en que ese sirviente del capitalismo examina los grandes problemas es por todos conocida: cerrando los ojos a la realidad dolorosa que vive el proletariado y empeñándose en engañar el hambre de los pueblos con el guiso de liebre sin liebre de la reforma y de la colaboración de clases. M. Albert Thomas, en su discurso de Champagne — que es una repetición de las latas que dió a los auditores burgueses y socialistas en su gira por la América del Sur — puso de relieve la importancia de la colaboración entre patronos y obreros para el desarrollo de todas las empresas industriales, y comprobó que existe actualmente en la América del Sur un movimiento admirable de educación a la colaboración y que las relaciones entre patronos y obreros, allí, se hallan en vías de una renovación completa, pues la colaboración para la mayor prosperidad del país ha reemplazado a las viejas querrelas a que daban lugar los talleres clausurados y los talleres abiertos durante una huelga del mismo gremio.

Haciendo un extraordinario esfuerzo de memoria recordó Thomas que durante su reciente viaje a los países de la América del Sur, quedó altamente admirado por las reformas constitucionales, especialmente en el Uruguay, en donde, de acuerdo con la constitución actual, una especie de división de poderes ejecutivos entre el presidente de la república y el consejo de administración, de la nación, permite separar, de acuerdo a la vieja fórmula del precursor del socialismo moderno, Saint-Simon, el gobierno de las personas de la administración de las cosas. La novedad habrá admirado a los oyentes de Albert Thomas en su discurso de Champagne. Pero a nosotros no nos admira que ese "violet de chambre" de la burguesía europea, represente con tan poca dignidad su papel. (Cuánto cobra el director de la oficina obrerista de Ginebra por sus elogios a las oligarquías criollas de la América del Sur?)

En eso lo que conviene observar, para dejar establecida la diferencia del hombre que lucha impulsado por su razón y el que se agita alceado por las dificultades económicas de uno o varios instantes de su vida. No todos los que nacen en la miseria perecen entre ella. Poco habría que fiar en el progreso si su desarrollo quedara librado a los imperativos del vientre. Nos hubiéramos podido ahorrar todo ese camino de dolorosa ascensión a través de los siglos y nada mejor que más radiancias, si sólo lo hubiéramos transcurrido en pos de una mayor neclia de pan. Con mucho más esfuerzo, la hule rampa obtenido lo mismo y en forma más abundante. La trayectoria fue inmensa y queda, salomada de víctimas, sin lograr su objetivo, lo que esta época dispuso: el derecho a subsistir, natural y humano, contra las ficciones del derecho legislativo, antinatural y absurdo. El fundamento de la justicia, está precisamente, en las formas proclamadas como justas para regular las relaciones colectivas. Pero contra eso fundamente no van los ataques del proletariado generalmente considerado, sino que cifra dentro de las brutales formas que los contienen, las respetan con demasiada humildad y aun se yerguerán violentamente para defenderla.





No viven ellos las luchas de nuestras instituciones regionales, ni les interesan. Lo que le produce desvelo y preocupación es el culto del "bochichke". Como comprueban que el minúsculo grupito se reduce más cada día sacan a relucir nuevas y gruesas palabras que se le hacen tanto caso como si las profieren el jefe de policía o el mulato Carlos en un atrio.

